

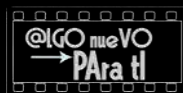
Shelaj Leja

שְׁלַח-לֶךְ

“Envía tu”

“La tragedia (y la esperanza) del
libro de los Números”

Juan Carlos Suaste



Shelaj Leja

שֶׁלַי-לֵיָא

Porción de la Tora:
Bamidbar/Números

13:1 – 15:41

Porción Haftorah

(Profetas e Históricos)

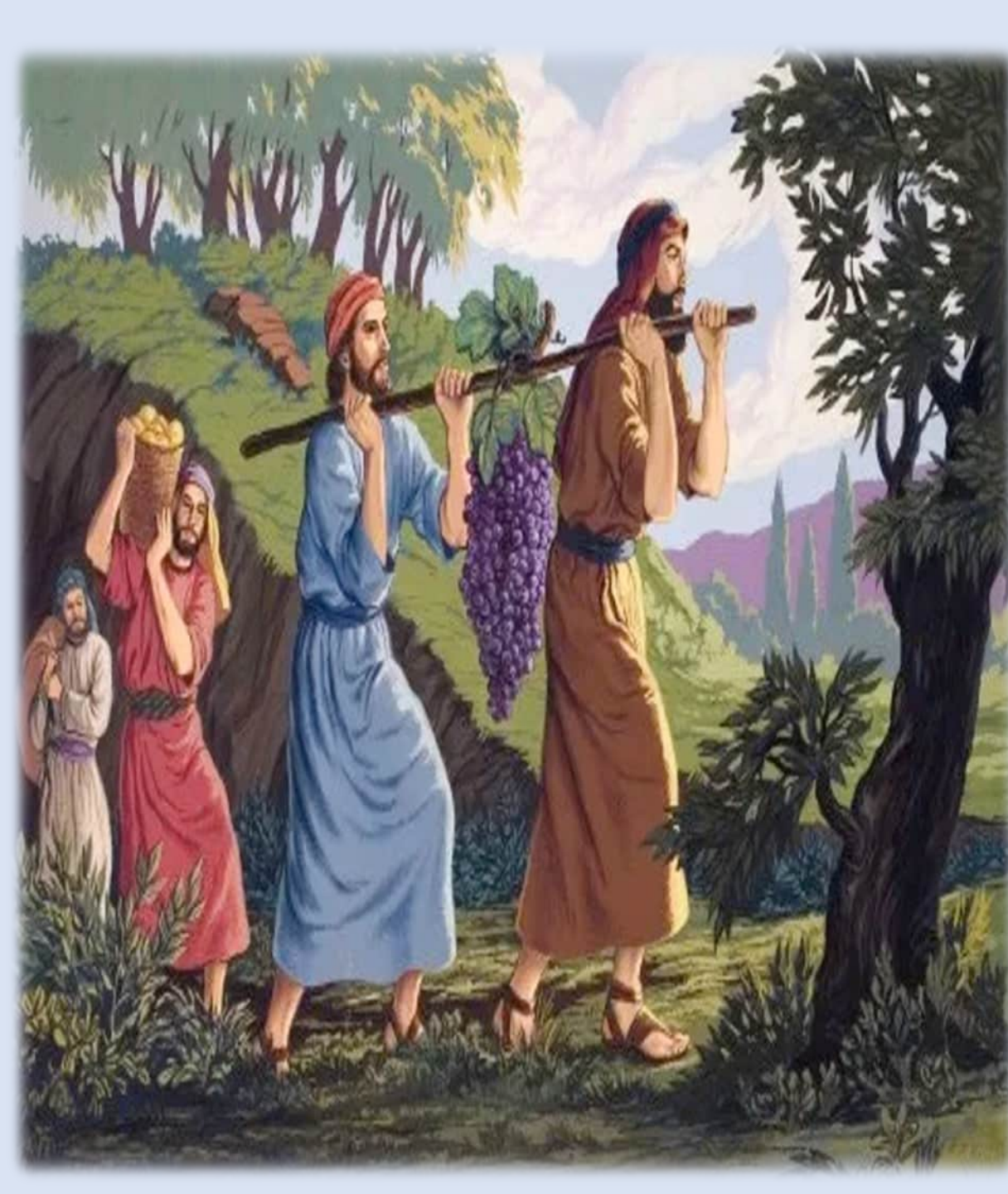
Josué 2:1-24

Brit Hadasha

(Evangelios y Cartas Apostólicas)

Hebreos 3:7-4:11

3 Mitzvot (2 Performativo; 1 Prohibitivos)



**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

Barjú et יהוה hamevoráj

Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánu et
torató.**

Barúj Atá יהוה notén haTorá.



Números 14:1 Entonces toda la congregación levantó la voz y clamó, y el pueblo lloró aquella noche. 2 Y murmuraron contra Moisés y Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la congregación: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto! 3 ¿Y por qué nos trae el Señor a esta tierra para caer a espada? Nuestras mujeres y nuestros hijos vendrán a ser presa. ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto? 4 Y se decían unos a otros: Nombremos un jefe y volvamos a Egipto. 5 Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros en presencia de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel. 6 Y Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, *que eran* de los que habían reconocido la tierra, rasgaron sus vestidos



Números 14:7 y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por la que pasamos para reconocerla es una tierra buena en gran manera.

8 Si el Señor se agrada de nosotros, nos llevará a esa tierra y nos la dará; es una tierra que mana leche y miel.

9 solo que no os rebeléis contra el Señor, ni tengáis miedo de la gente de la tierra, pues serán presa nuestra. Su protección les ha sido quitada, y el Señor está con nosotros; no les tengáis miedo. 10 Pero toda la congregación dijo que los apedrearán^a. Entonces la gloria del Señor apareció en la tienda de reunión a todos los hijos de Israel. **11** Y el Señor dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me desdeñará este pueblo? ¿Y hasta cuándo no creerán en mí a pesar de todas las señales que he hecho en medio de ellos?



Números 14:12 Los heriré con pestilencia^a y los desalojaré, y a ti te haré una nación más grande y poderosa que ellos.

¶13 Pero Moisés respondió al Señor: Entonces lo oirán los egipcios, pues tú sacaste a este pueblo de en medio de ellos con tu poder, 14 y se lo dirán a los habitantes de esta tierra. Estos han oído que tú, oh Señor, estás en medio de tu pueblo, porque tú, oh Señor, eres visto cara a cara cuando tu nube está sobre ellos; y tú vas delante de ellos de día en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego

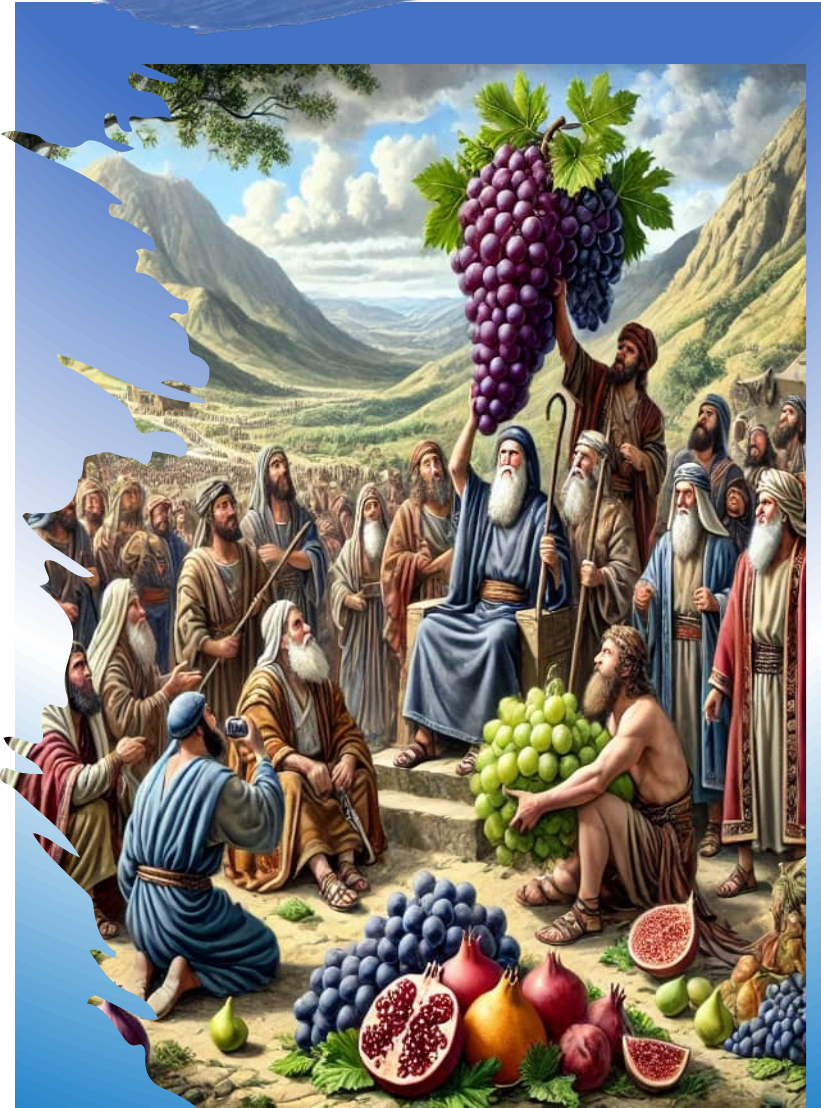
Los Eventos principales de Shelaj Leja

Incluyen enviar espías, un mal informe, el deseo de Dios de destruir la nación, Moisés intercediendo por el Honor de Dios ; 40 años de retraso, cambiar de opinión demasiado tarde y terminar en derrota; leyes sobre ofrendas; un hombre apedreado por recoger leña en Shabat; y tsitsit para recordarnos que debemos seguir los mandamientos del SEÑOR.



16 Temas principales de Shelaj Leja

- El envió de los espías para que traigan un informe de la tierra prometida.
- Descripción del recorrido de los espías.
- Regreso de los espías y su informe.
- Difamación de la tierra de Israel por parte de los 10.
- El llanto de los hijos de Israel por temor a los habitantes de la tierra.
- Rebelión de los hijos de Israel y planes de regresar a Egipto.
- Intento de lapidación a Josué y Caleb que dan un reporte diferente.
- Enojo y deseo de Dios de destruir a todo el pueblo.
- Plegaria de Moisés para que Dios no destruyera al pueblo.
- Castigo de Dios a toda la generación de deambular por el desierto.
- Caída de los que fueron a la conquista.
- Detalle de los distintos tipos de libaciones para las ofrendas.
- La separación de la Jala de la masa.
- Distintos tipos de ofrendas por errores causados por descuidos, sin querer o cuando lo hace a propósito.
- El individuo que se dedica a recolectar leña en Shabat.
- La orden de hacerse Tzitzit.





TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



El orden de la historia está constituido por:

➤ Los espías Inspeccionan Canaán (12:16-13:33)

- a) Iniciación del plan
- b) Realización del plan
- c) Pro y Contra del informe

➤ Respuesta del pueblo y Juicio de Dios (14:11-45)

- a) Una excusa para murmurar
- b) Los cuatro leales
- c) Dios hace una proposición a Moisés
- d) Condenados al desierto
- e) Tiempo de servicio

➤ Experiencias en el desierto (15:1-19:22)

- a) Un pueblo errante
- b) Revisión de ciertas leyes
- c) Tzit tzit un recordatorio a la fidelidad

Metodología de Estudio



Shelaj Leja— שְׁלַח-לֶךְ

“Envía tu”



Resumen de Shelaj Leja

El nombre de la Parashá, "Shelaj", significa "Enviar" y se encuentra en Números 13:2.

Moisés envía doce espías (uno de cada tribu) a la Tierra de Canaán (antiguo nombre de la Tierra de Israel) para ver cómo es la tierra y su gente.

Los espías recorren toda la tierra y cuando regresan después de cuarenta días le dicen a la gente que en verdad es una tierra "que mana leche y miel". Pero, agregan, la gente en ella es muy fuerte y las ciudades tienen murallas enormes como fortalezas, y "hasta vimos gigantes".



Shelaj Leja— שְׁלַח-לֶךְ

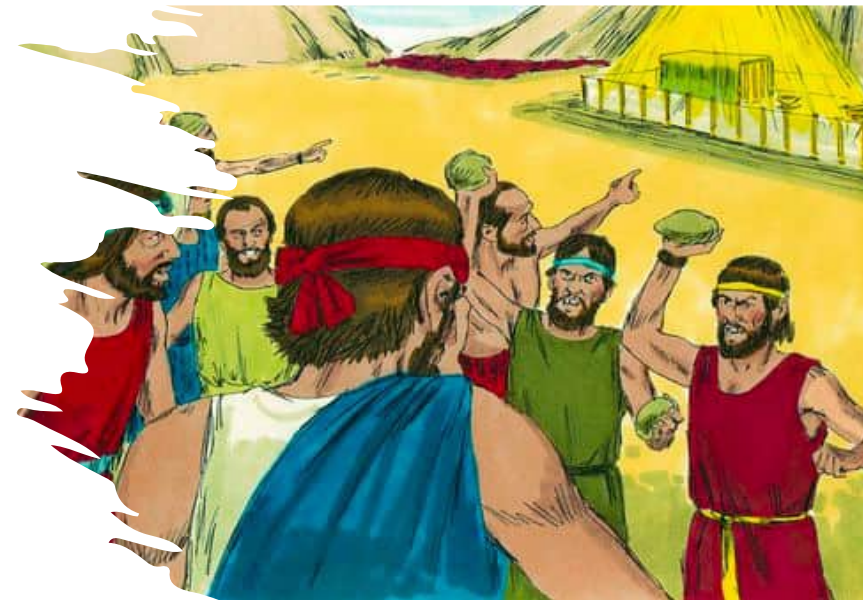
“Envía tu”



Resumen de Shelaj Leja

Y les dicen al pueblo que la tierra sería demasiado difícil de conquistar. Aunque dos de los espías, Josué y Caleb, no están de acuerdo con los demás, diciendo que la tierra es muy buena y que seguramente la pueden conquistar, los Israelitas creen a los que tienen el mal informe y claman a Moisés que no quieren ir.

Dios está furiosamente enojado y quiere matar a todos los israelitas, pero Moisés le ruega que no lo haga, recordándole que Él es un Dios de misericordia. Entonces Dios acepta perdonar a los israelitas, pero dice que, debido a que se quejaron, a excepción de Josué y Caleb, ninguna de estas personas entrará en la tierra; todos morirán en el desierto. Luego le dice a Moisés que se dé la vuelta en la dirección en la que iban y se dirija hacia el desierto.



Shelaj Leja— שְׁלַח-לֶךְ

“Envía tu”



Resumen de Shelaj Leja

Cuando Moisés le dice al pueblo que tendrían que quedarse en el desierto durante cuarenta años en lugar de ir a la Tierra de Israel, se dan cuenta del horrible error que habían cometido y se entristecen mucho.

Algunas personas dicen: "Está bien, nos damos cuenta de que pecamos y estamos listos para ir a la tierra". y suben al monte, preparándose para entrar en la tierra. Pero Moisés les dice que es demasiado tarde y que no deben ir, porque Dios no está con ellos y no tendrán éxito. Ellos van de todos modos, y sufren una terrible derrota por parte de los cananeos y los amalecitas.



Shelaj Leja— שְׁלַח-לֶךְ

“Envía tu”



Resumen de Shelaj Leja

Se dan las leyes de los nesajim (ofrendas de harina, vino y aceite), así como la mitzvá de consagrar una porción de la masa (jalá) a Dios al hacer pan.

Aprendemos sobre la mitzvá de Jalá: cuando horneamos pan, una porción debe ir a Dios. Hoy, cuando no tenemos Santuario, nos aseguramos de quemar un trozo de masa antes de hornear el pan.

Un hombre viola el Shabat recogiendo leña y es condenado a muerte.



Shelaj Leja— שְׁלַח-לֵךְ

“Envía tu”



Resumen de Shelaj Leja

Dios instruye colocar flecos (tzitzit) en las cuatro esquinas de nuestras prendas.

Cuando vemos los flecos, recordamos quiénes somos y las mitzvot que Dios nos ha ordenado.



Behaalotja—בְּהַעֲלֹתְךָ “Cuando hagas subir”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Shelaj

3 (2 Performativo; 1 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvá 385* - Mandamiento Performativo 153 (B.H)

(Bamidbar 15:20) רֵאשִׁית עֲרֻמֹּתֶכֶם תִּלֶּה תְּרִימוֹ תְּרוּמָה - "Como la primicia de tus masas apartarás una torta para una ofrenda alzada".

Mitzvah 386*— Performative Mandamiento 154 (M)

(Bamidbar 15:38) וַעֲשׂוּ לָהֶם צִיצִית - "y se harán flecos".

Mitzvá 387* — Mandamiento Prohibitivo 233

(Bamidbar 15:39) וְלֹא תִתּוֹרוּ אַחֲרֵי לְבַבְכֶּם וְאַחֲרֵי עֵינֵיכֶם - "y no exploraras según tu corazón y según tus ojos."



Shelaj Leja— שְׁלַח-לֶךְ

“Envía tu”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Nasso

18 (7 Performativo; 11 Prohibitivo) **Mitzvot**

Baruj Atá Adonai Eloheinu mélej haolam, **asher kidshanu bemitzvotav**

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro Rey del Universo, **que nos ha santificado** con Sus **mandamientos**



La tragedia (y la esperanza) del libro de los Números



Hay algo profundamente trágico en el libro de los Números: Un pueblo liberado de la esclavitud, protegido por un Dios fiel y al que se le ha prometido una buena vida en una tierra que mana leche y miel, simplemente no puede superar sus miedos, su falta de fe y su incapacidad para confiar.

En lugar de seguir adelante, miran hacia atrás una y otra vez, refunfuñando y quejándose, añorando Egipto, y finalmente sucumbiendo -de nuevo- a la tentación de la idolatría. Lo que debería haber sido la historia de una marcha triunfal hacia la Tierra Prometida se convierte en algo totalmente distinto: una terrible historia de desconfianza, deslealtad, decepción y, en última instancia, muerte.

Sin embargo, según la Torá, el amor y la fidelidad de Dios no aceptan fácilmente la derrota. Por eso, incluso en medio del dolor y la devastación, surgen nuevas

posibilidades: A pesar de todo, insiste Números, las esperanzas y promesas de Dios se cumplirán.

En los diez primeros capítulos de Números, todo en la vida de Israel se desarrolla según el plan de Dios. Números 1-10, es **"un ensayo casi monótono de preparativos para el viaje al desierto que Dios ordena, Moisés media y el pueblo obedece obedientemente"**.

De hecho, el cumplimiento por parte de Israel de las órdenes de Dios es el motivo principal de estos capítulos: Frases como "los israelitas hicieron exactamente lo que el Señor había ordenado" aparecen al menos una docena de veces en estos capítulos.

Num. 1:19, 54; 2:34; 3:16, 42; 8:4, 20, 22; 9:5, 18–19, 23; 10:13

El biblista Terence Fretheim escribe que en estos capítulos cruciales "emerge una imagen un tanto idealista: Una comunidad ordenada en todos los sentidos apropiados a la morada de Dios en el centro del campamento; la puesta en práctica humana del mandato divino observada con precisión en todo.... Uno se pregunta cómo puede salir algo mal".

Y así fue. Tras un sinfín de preparativos meticulosamente ejecutados, el pueblo está finalmente listo para avanzar. Lo que sucede a continuación es estremecedor, incluso chocante. En un instante, "el pueblo se quejó amargamente ante el Señor" (Núm. 11:1).

Insatisfechos con el sustento que Dios les proporciona, el pueblo no tarda en recordar los manjares de Egipto con añoranza desenfrenada (11:4-6). Surgen conflictos: entre el pueblo y Dios, entre el pueblo y sus dirigentes, y entre los propios dirigentes.

La dieta en Egipto. Se mencionan cinco tipos de productos básicos de la dieta israelita en Egipto. Varios de ellos son conocidos a partir de los textos y las pinturas murales de los egipcios. Los melones quizá eran sandías o cactales (melones de piel amarilla rugosa).

John H. Walton, Victor H. Matthews, y Mark W. Chavalas, Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento, trans. Nelda Bedford de Gaydou et al., Novena edición. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2016), 155.



Cada año, **de junio a septiembre**, llegaba la **crecida del río Nilo**, que al retirarse dejaba un estrato de limo, un barro oscuro rico en sustancias fértiles que **preparaban el terreno para la siembra**, que en su mayor parte correspondía a cereal, ya que la base de la alimentación era el pan.

EL PAN, ALIMENTO BÁSICO

Normalmente, **el pan se elaboraba con la harina de diversos cereales**, como la cebada (el más común), el trigo (reservado a los más pudientes), el farro, la espelta, el mijo y el sorgo. Otros panes, en cambio, se preparaban con harina de legumbres secas, como lentejas o garbanzos. El nombre común del pan blanco era *ta hegd*; también existía un *ta uagd*, pan verde, que probablemente estaba condimentado con hierbas, aunque no sabemos de qué tipo.

Las técnicas de cocción de los distintos panes variaban. **El pan sin levadura se amasaba en forma de tortas que se colocaban en el exterior de hornos de barro de forma cónica** que se calentaban internamente. Una vez horneado, el pan se desprendía y ya estaba listo para ser consumido. Otros métodos más rudimentarios consistían en preparar

el pan sobre piedras al rojo vivo o en un agujero excavado en la tierra y aislado con piedras.

Los hornos "tradicionales" de piedra o barro, en cuyo interior se cocía el pan, **se inventaron a partir del descubrimiento de la levadura**, hacia el año 3000 a.C. Pero este producto estaba a menudo contaminado por la presencia de impurezas como insectos o arena, que provocaba una erosión precoz de los dientes.

FRUTAS Y VERDURAS

Las casas egipcias poseían pequeños huertos domésticos que producían hortalizas que hoy en día nos resultan familiares: pepinos, lechugas, puerros, ajos, cebollas, nabos, pequeñas calabazas o apio. Junto a ellas, también **había algunas hierbas que hoy en día son difíciles de identificar o directamente desconocidas, como la *melokhia***, una planta de hojas verdes que debía de ser parecida a las espinacas.

En los jardines de las villas aristocráticas se plantaban árboles frutales como el granado, la higuera, el tamarindo y la palmera datilera. Los frutos de esta última planta se consumían frescos y secos, o se exprimían y se dejaban fermentar para obtener el llamado "vino de palma", un licor que se bebía solo o que se añadía a la cerveza para aromatizarla.

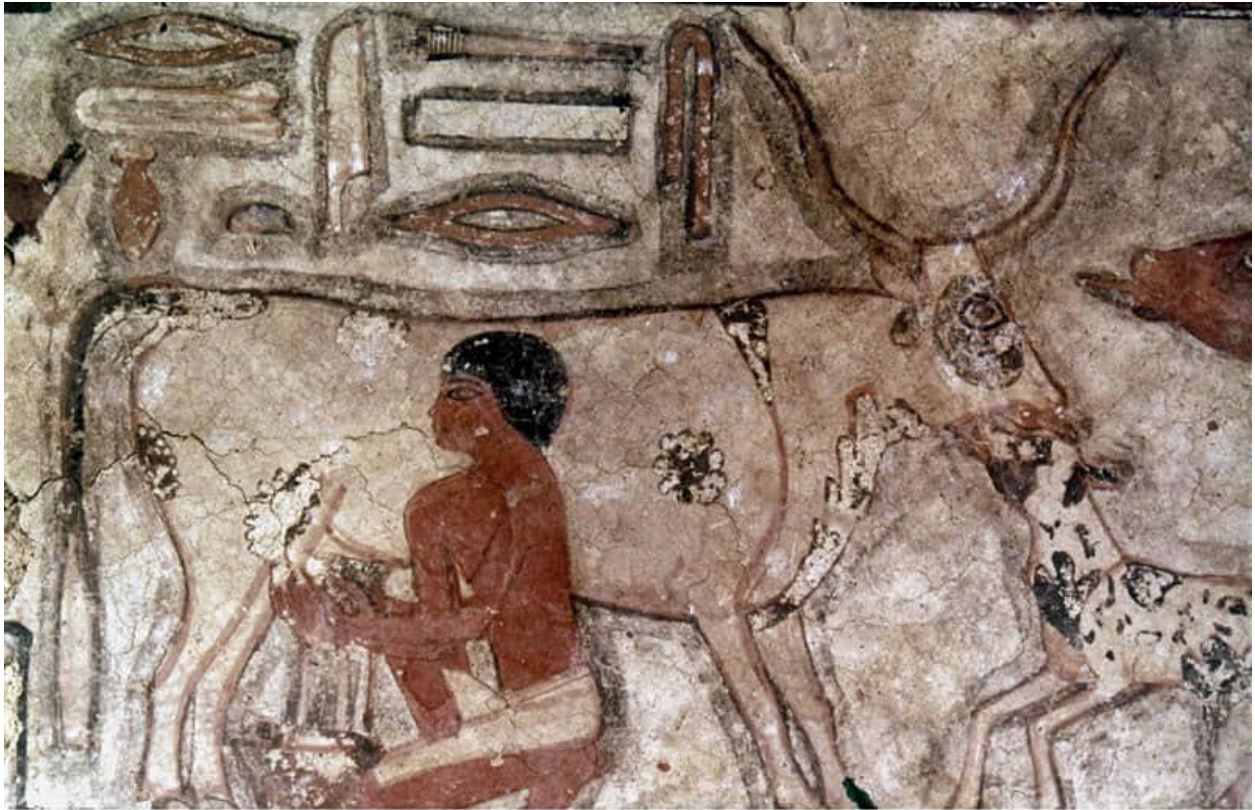
Los egipcios explotaban también las tierras no cultivadas: en las orillas del Nilo crecían azufaifos y palmeras *dum*, así como sicomoros (que daban frutos parecidos a los higos), algarrobos, sandías y muchas hierbas silvestres utilizadas por la población campesina.

En las marismas crecía en abundancia el papiro, que no se usaba sólo para la producción del famoso soporte para escritura, sino **que también podía consumirse**. Era costumbre chupar su tallo, de sabor muy dulce, cuando estaba recién recogido. Tal como cuenta el filósofo y botánico griego Teofrasto en su Historia de las plantas: "Su uso más importante es como alimento. En todo el país se mastica el papiro, crudo, hervido o asado. Se le extrae el jugo y se tira el resto".

GANADERÍA Y CAZA

Los egipcios también valoraban los alimentos ricos en proteínas. **Criaban ovejas y sobre todo cabras**, de las que también obtenían leche y queso. En cuanto a las aves, criaban gansos y palomas, mientras que el pollo era desconocido. Los bovinos se utilizaban para trabajar el campo y, como eran especialmente importantes para esa función, se les marcaba a fuego el flanco derecho bajo la atenta supervisión de los escribas. **La carne de**

bovino era un producto caro y no todo el mundo podía comerla cada día; su consumo diario era prerrogativa de la nobleza.



Pintura de una escena en la que un hombre ordeña una vaca. Mastaba de Methethi en Saqqara. Dinastía IV (Reino Antiguo).

En cambio, **el papel del cerdo es ambiguo**. Antes de la siembra, estos animales corrían por los campos y aireaban el terreno para que las semillas pudiesen penetrar mejor en la tierra. **Eran alimentados con restos de comida, resolviendo así el grave problema de la eliminación de residuos domésticos**, que podían convertirse en focos de infección. Sin embargo, se consideraban animales impuros y quien entraba en contacto con ellos tenía que purificarse sumergiéndose por completo en el río. Así, aunque los criadores de cerdos eran ciudadanos libres, no podían ni entrar en los templos ni casarse. Pero, **a pesar de ser animales impuros, a la diosa Nut se le sacrificaban cerdos una vez al año**, y su carne era consumida habitualmente por la población campesina.

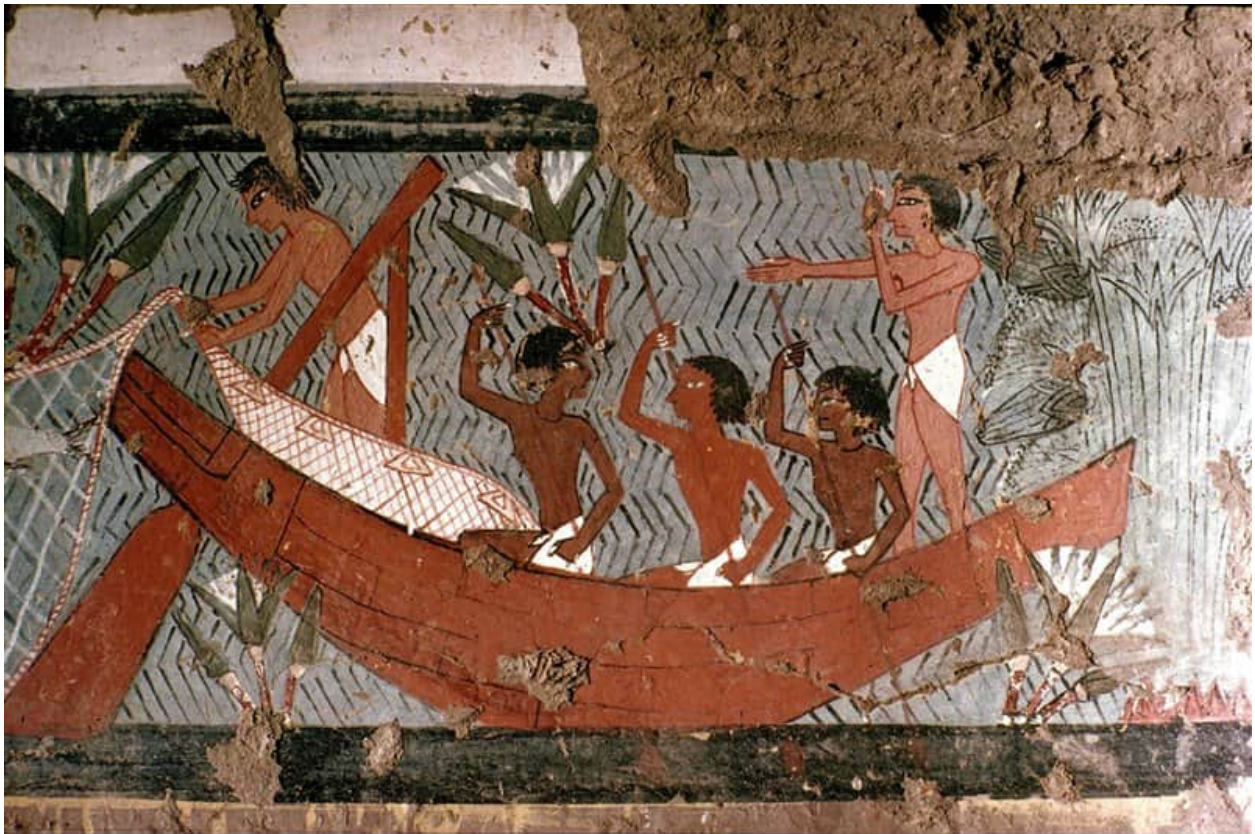
La caza –cuyo escenario principal era el Nilo– desempeñaba un importante papel en la vida de las clases altas. Aunque el pueblo podía cazar para alimentarse, los nobles la practicaban como un juego lúdico. **Los cazadores navegaban por el río en una embarcación hecha con juncos** y capturaban numerosas aves con una especie de bastón

curvado que se lanzaba para golpearlas; luego, los perros y los gatos de caza recogían las presas y las entregaban a su amo.

Los sirvientes acompañaban a sus señores en las cacerías para transportar las aves capturadas, a las que se encerraba en jaulas. Las presas más comunes eran las codornices (que también se criaban) y varios tipos de ánades. En el Nilo también se cazaba el hipopótamo, mientras que en las zonas del interior se cazaban sobre todo órices (unas gacelas de largos cuernos que hoy en día casi han desaparecido) y avestruces.

PESCADOS, HUEVOS Y DULCES

El Nilo ofrecía una gran abundancia de peces, sobre todo carpas, bagres, anguilas y mújoles, a los que se extraían las huevas. Curiosamente, sin embargo, **la población prefería la carne al pescado.** Algunos sacerdotes tenían prohibido comer un tipo de pescado concreto, y parece ser que los faraones tampoco lo consumían mucho. **En cualquier caso, la pesca estaba muy difundida.** Se realizaba con arpones, nasas y sedales, pero sobre todo con redes de arrastre, que se tejían entrelazando las fibras de los juncos.



Escena de pesca que decora la tumba de Ipwy en Tebas. Dinastía XIX (Reino Nuevo).

Los egipcios también eran grandes consumidores de huevos de distintas especies: pelícanos, avestruces, codornices y otras aves silvestres que anidaban en las orillas del Nilo. **Para cocinar se utilizaban grasas animales (*adkh*), como la mantequilla y la grasa de oca, y grasas vegetales (*merhet*),** de las cuales la más común era el aceite de sésamo, pero también se empleaba aceite de lino, de rábano y, más raramente, de oliva.

A los egipcios les encantaban los alimentos dulces. La miel, considerada un producto de lujo, era consumida por los ricos. En cambio, **la gente común endulzaba el pan con dátiles cocidos, algarrobas, higos y pasas.** La falta de recursos no tenía por qué ser un impedimento para que los pobres también endulzaran su vida.

La tierra que fluye leche y miel. La tierra de Canaán es descrita como una tierra “que fluye leche y miel”. Esto se refiere a la abundancia de la tierra para un estilo de vida pastoril, pero no necesariamente en términos de agricultura. La leche es el producto de los rebaños, mientras que la miel representa un recurso natural, probablemente el jarabe de dátiles más que la miel de abeja. Una expresión similar a esta aparece en la epopeya *ugarítica de *Baal y Mot, que describe el retorno de la fertilidad a la tierra diciendo que los wadis fluyen miel. Textos egipcios tan antiguos como la Historia de *Sinué describen la tierra de Canaán como rica en recursos naturales así como en productos cultivados.

John H. Walton, Victor H. Matthews, y Mark W. Chavalas, Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento, trans. Nelda Bedford de Gaydou et al., Novena edición. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2016), 157.

Con una rapidez pasmosa, todo se desmorona: "La obediencia al mandato de Dios se convierte en rebelión; la confianza se convierte en desconfianza; lo sagrado es profanado; el orden se convierte en desorden; el futuro del pueblo de Dios se ve amenazado".

Si los diez primeros capítulos de Números dan testimonio de una fidelidad y un acatamiento notables por parte de Israel, los quince siguientes cuentan una sórdida historia de "rebelión, resistencia a la autoridad, idolatría y muerte ". Al leer el comienzo de Números, esperábamos algo muy distinto, algo mucho mejor. Los mejores planes de Dios y los hombres....

En uno de los episodios más dolorosos de la Torá, mientras Moisés y Dios comulgan en el monte Sinaí, el pueblo comienza a adorar al Becerro de Oro (Éxodo 32). Desde entonces han ocurrido muchas cosas: se ha erigido el tabernáculo y se han preparado sus accesorios; se ha establecido el orden de los sacrificios; se ha preparado el campamento y a la gente para el viaje; y la presencia de Dios se ha manifestado, lista para guiar el camino. Sin embargo, a pesar de todo esto, las cosas se deterioran hasta tal punto que el pueblo vuelve al punto de partida: la adoración de un ídolo, esta vez Baal-peor (Núm. 25:1-9).

Han pasado cincuenta y nueve capítulos de la Torá desde el episodio del Becerro de Oro, y sin embargo parece que el pueblo no ha crecido en absoluto. "En un sentido real", "Baal-peor no es sino una extensión del becerro de oro". "Las sorprendentes similitudes entre la apostasía de Baal-peor y la historia del becerro de oro sugieren", "que estas dos historias funcionan como sujetas-libros de la experiencia de la antigua generación desde el monte Sinaí hasta el borde de la tierra prometida."

Con la firme ayuda de Moisés, Dios ha intentado dar una nueva vida al pueblo, pero éste se ha resistido. Tras este momento culminante de infidelidad, los últimos de la generación liberada de Egipto mueren en una terrible plaga (Núm. 25:9). La recalcitrante generación anterior no heredará la tierra.

Y, sin embargo, es otra historia anterior la que posiblemente capta el núcleo mismo del fracaso de Israel. Parashat Shelah habla de los espías que Moisés envía, por orden de Dios. (El simple sentido de la historia tal como se relata en Números indica que los espías son enviados por iniciativa de Dios (13:1-3). El Deuteronomio, en cambio, describe la iniciativa como procedente del pueblo (Deut. 1:22, 37), para reconocer la tierra y medir a sus habitantes. Los hombres que Moisés envía informan de que la tierra es tan maravillosamente fértil como se había prometido. Pero advierten que sus habitantes son poderosos y que sus ciudades están fortificadas. Concluyen, acallando la voz discrepante, que **"no podemos atacar a ese pueblo, porque es más fuerte que nosotros"** (Núm. 13:31).

Los que habitan la tierra son gigantes, insisten los espías; en su presencia nos sentimos como simples saltamontes.

El pueblo se toma a pecho las palabras de los espías. Empiezan a llorar, y se vuelven contra Moisés y Aarón con una venganza: Si tan sólo hubiéramos muerto en la tierra de Egipto", les gritó toda la comunidad, "¡o si tan sólo pudiéramos morir en este desierto! ¿Por qué nos lleva el Señor a esa tierra para que caigamos a

espada? Se llevarán a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Sería mejor que volviéramos a Egipto'. Y se dijeron unos a otros: 'Volvamos a Egipto' [o tal vez, 'nombremos un jefe y volvamos a Egipto']" (Núm. 14:2-4).

"Desde Éxodo 1 hasta la misión de los espías", escribe el Gordon Wenham, **"no hay más que un argumento: cómo Israel fue sacado de Egipto hasta las fronteras de Canaán. Ahora, a la vista de su objetivo, sugieren renunciar a todo"**.

¿Hasta qué punto es profunda la traición? Desde el primer momento, está claro que algo falla: Cuando los espías regresan, hablan de la tierra "a la que tú [es decir, Moisés] nos enviaste" (Núm. 13:27). **"Normalmente, cuando la tierra se califica con una cláusula relativa, se describe como la tierra 'que el Señor juró darles', o algo similar (Num. 3:2; 14:16, 23, 30, 40, etc.). Siempre que los espías describen la tierra, evitan deliberadamente esta fraseología"**. Aunque afirman que la tierra "ciertamente mana leche y miel" (Num.13:27), cuestionan las promesas de Dios, insistiendo en que "la presencia de las otras naciones es un obstáculo insuperable para la entrada". (Tan profunda será la traición que el pueblo pronto describirá a Egipto, en lugar de a Canaán, como una tierra que mana leche y miel -Num. 16:13).

La Torá también especifica que los espías viajaron hasta Hebrón (Núm. 13:22), un detalle muy significativo: "Fue cerca de Hebrón [, después de todo,] donde Dios prometió por primera vez a Abraham que heredaría la tierra (Génesis 13:14-18)". El informe que traen los espías es, pues, nada menos que un repudio de la promesa divina.

Leyendo atentamente descubrimos que en realidad no hay nada sorprendente en el informe de los espías. Dios había prometido a Israel que la tierra era buena (Éxodo 3:8, 17) y se había comprometido a protegerla de enemigos poderosos. Cuando el pueblo había salido de Egipto, Dios había demostrado de forma convincente la facilidad con la que podía prescindir de ejércitos masivos y aterradores, y el pueblo había alabado a Dios por reducir a temblorosos enemigos formidables (Éxo. 15:14-16).

Sin embargo, en este fatídico momento -como tantas veces para los antiguos esclavos- el miedo desplaza a la confianza, y la falta de fe se impone. La historia de los espías contiene otro indicio sutil pero trágico de que, al menos existencialmente, el pueblo no ha viajado a ninguna parte desde que salió de

Egipto. Cuando Dios los redimió de la esclavitud, el Éxodo nos dice: "Dios no los condujo por el camino de la tierra de los filisteos, aunque estaba más cerca; porque Dios dijo: 'El pueblo puede cambiar de opinión cuando vea la guerra, y volver a Egipto' " (Éxodo 13:17).

Ahora, a pesar de los actos heroicos de Dios que han presenciado, el pueblo actúa tal como Dios había predicho. Entran en pánico y anuncian su intención de regresar a Egipto después de todo.

¿Cuál es la naturaleza del fracaso de los espías y, por extensión, del pueblo? En última instancia, la cuestión que plantea el texto es si lo que imaginamos posible se limita a lo que vemos ante nosotros, o si podemos discernir posibilidades no inmediatamente aparentes a los ojos. En un lenguaje teológico más tradicional, el reto es "si confiar en la palabra desnuda de la promesa de Dios o tener [nuestra] visión limitada por una de las realidades observables ante [nosotros]".

Nótese en qué difiere -y en qué no- el informe mayoritario de los espías de la postura adoptada por Caleb (y Josué). Estos últimos no discuten los hechos comunicados por sus colegas; "perciben las mismas amenazas y obstáculos que la mayoría de los espías, pero confían en ... Dios ... que está con ellos y que les dará la tierra". Tan frustrado está Dios con los espías que mueren inmediatamente (Núm. 14:37); tan decepcionado está Dios con la generación que "desdeña" a Dios una y otra vez que Dios dicta un decreto: Todos ellos morirán antes de llegar a la tierra (Num. 14:21-23).

En muchos sentidos, Números sirve de contrapeso a algunas de las formas en que los judíos suelen hablar de la teshuvá (arrepentimiento). Al celebrar (y alentar) la capacidad humana para el cambio y la transformación, algunos pensadores judíos se muestran casi extasiados sobre el poder de la teshuvá.

Hablan de ella como un acto de autocreación, que describen nada menos que como "una ruptura de la propia identidad psíquica con el 'yo' anterior y la creación de un nuevo 'yo', poseedor de una nueva conciencia, un nuevo corazón y espíritu, diferentes deseos, anhelos [y] metas".

La teshuvah es, en estos términos, un "gesto creativo" que tiene como resultado "el surgimiento de una nueva personalidad, un nuevo yo".

No cabe duda de que este discurso motivacional tiene su lugar. Pero Números introduce una nota mucho más sobria: a pesar de su centralidad en el pensamiento

y la espiritualidad judíos, el cambio es extremadamente -y a veces insoportablemente- difícil de lograr. Los israelitas caminan por el desierto y acaban... justo donde empezaron. Números nos recuerda que **"se puede sacar al pueblo de Egipto, pero resulta [mucho] más difícil sacar a Egipto del pueblo"**.

(Para que quede claro: dar una nota de sobriedad sobre la posibilidad del crecimiento humano no es lo mismo que considerarlo imposible. Siguiendo a Números, una teología judía puede hacer lo primero, pero no puede hacer lo segundo sin socavar el corazón mismo de la piedad y la espiritualidad judías). No hace falta decir que se trata de una historia triste y oscura. Dios ha intentado insuflar nueva vida al pueblo, pero éste no ha podido o no ha querido recibirla. Y así mueren antes de que se cumplan las promesas de Dios.

Si Números hubiera terminado ahí, nos encontraríamos ante una tragedia sin paliativos e irredimible. Sin embargo, la crisis de la alianza no es el final de la historia. Tras el segundo colapso del pueblo en la idolatría, cuando los últimos miembros adultos de la generación anterior han muerto, sucede algo extraordinario: Números inicia un censo de la nueva generación, el pueblo que -a pesar de todo- conquistará y heredará la tierra (Números 26). En marcado contraste con lo sucedido hasta ahora, en los últimos once capítulos del libro, no encontramos "ninguna muerte, ninguna murmuración, ninguna rebelión contra los dirigentes". Parece haber surgido algo genuinamente nuevo.

Hay algo profundo en esta historia. La obstinación y el pecado humanos se cobran un precio enorme: en el propio pueblo, en sus líderes e incluso, en última instancia, en Dios. Sin embargo, la Torá no da la última palabra a estos defectos humanos. "La determinación de los israelitas a pecar es más que igualada por la determinación [de Dios] a bendecir... [Dios] cumplirá su promesa, de eso no hay duda. La única pregunta abierta en [Números] es '¿Quiénes serán los receptores de los beneficios de esa promesa? "

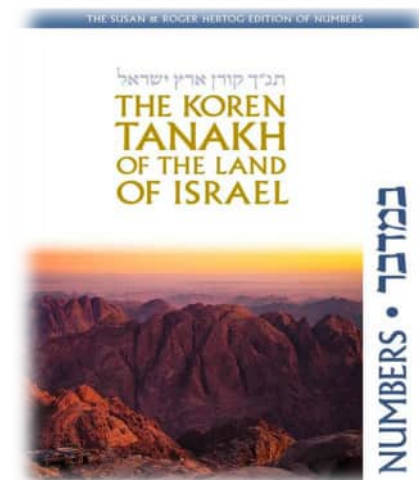
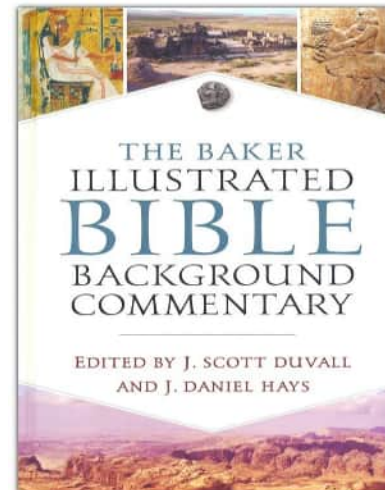
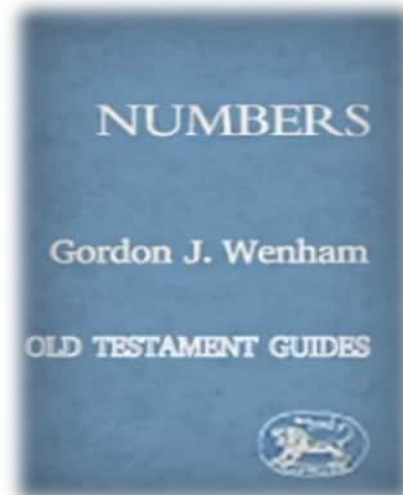
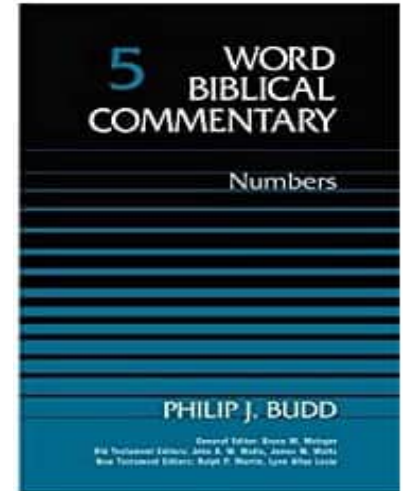
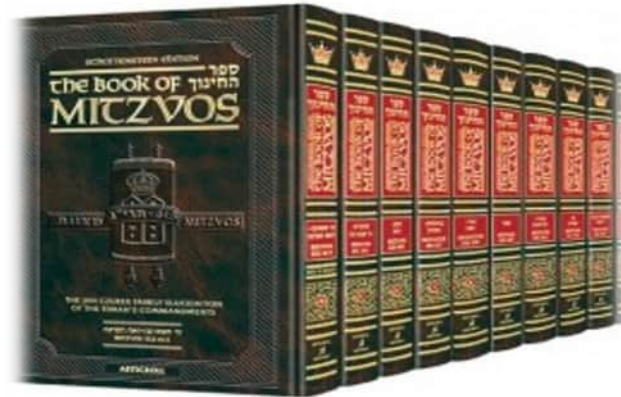
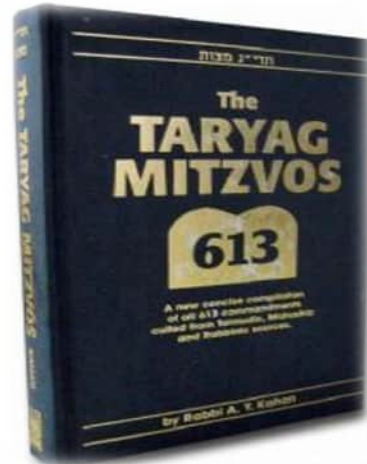
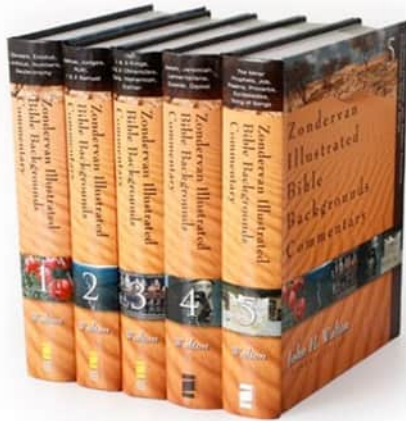
Se invita al lector de Números a imaginarse a sí mismo como parte de una nueva generación preparada para entrar en la Tierra Prometida. ¿Veremos sólo lo que parece imposible y desdeñaremos a Dios y la posibilidad de una fe auténtica? ¿O confiaremos en Dios y descubriremos así la esperanza y la posibilidad que Dios sigue haciendo posible?

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

Shelaj Leja – שְׁלַח-לֵךְ

“Envía tu”





@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



apbasheville@gmail.com

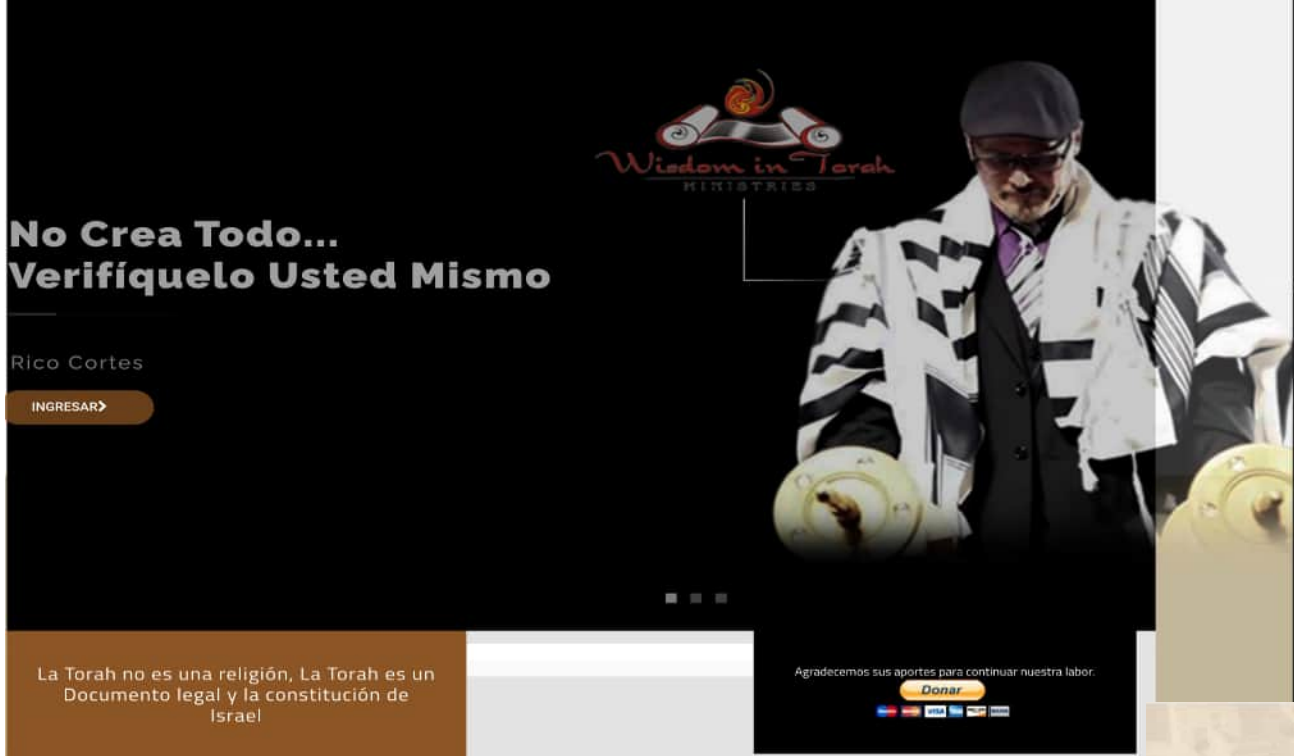


apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa

Pastores
Juan y Maribel Suaste



No Crea Todo... Verifíquelo Usted Mismo

Rico Cortes

[INGRESAR](#)

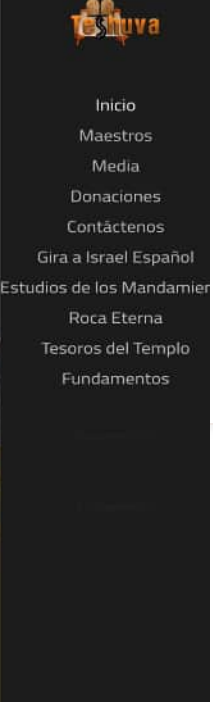
La Torah no es una religión, La Torah es un Documento legal y la constitución de Israel

Wisdom in Torah MINISTRIES

Agradecemos sus aportes para continuar nuestra labor.

[Donar](#)

Logos for Visa, Mastercard, American Express, and PayPal.



Teshuva

- Inicio
- Maestros
- Media
- Donaciones
- Contáctenos
- Gira a Israel Español
- Estudios de los Mandamientos
- Roca Eterna
- Tesoros del Templo
- Fundamentos



"Con la educación se elimina la manipulación"

Rico Cortes

Sabiduría en la Torah MINISTRIES

www.teshuva.tv

www.wisdomintorah.com

www.sabiduriaenlatora.com

www.tesorosdeltemplo.com



Tesoros del Templo

Home | Registrarse | Discipulado los del Camino | Estudios | Tienda | Panel de Membresía | Contacto | Log In | Teshuva.Tv | Q

¡Estudiamos la casa de nuestro Rey Juntos - Regístrate a Nuestra Pagina!

El estudio del Templo es una de las cosas más esenciales en nuestro crecimiento espiritual y entendimiento de la Biblia (Torah)

[Log In - Iniciar sesión](#) [Regístrate](#)

Donaciones

Si desea seguir contribuyendo a nuestro ministerio lo puede hacer aquí.

Nuestro Propósito

Nuestra meta es equipar al reino de Dios con las herramientas necesarias para poder entender las escrituras en su contexto y que se refleje en nuestra vida cotidiana.

Redes Sociales

Puede seguirnos en nuestras redes sociales.